



¿Cómo se puede evangelizar a través de las diversas asignaturas? (3/5)

Evangelización a través de la filosofía

- Una educación evangelizadora, como señalamos antes, tendrá que humanizar, personalizar, y al mismo tiempo liberar; ninguna asignatura, como la filosofía, cumple estos cometidos.
- La filosofía enseña a pensar, a ordenar las ideas, a buscar, mediante un análisis lógico la razón última de las cosas; en otras palabras, desarrolla y pone orden a la razón, aquello por lo cual el hombre se diferencia de los animales y de la materia.
- Enseña al hombre aquellos principios que, basados en la ley natural, lo llevan a conocer lo bueno y lo malo de su actuar, y puede así hacer uso responsable de su libertad, otro rasgo esencial del ser personal y humano.
- La filosofía también le enseña al ser absoluto, lo coloca al borde del misterio y le muestra claramente que hay verdades a donde no puede llegar la simple razón humana, que hay aspectos de la vida que trascienden las mismas fuerzas naturales.
- Por medio de la filosofía todo lo sometemos al juicio de la razón; el análisis nos lleva a buscar el por qué de todas las cosas; por medio de ella nos damos cuenta de verdades ciertas, de hipótesis, de probabilidades, en otras palabras, aprendemos a emitir nuestros propios conceptos y opiniones, no tragamos entero. Superamos condicionamientos, y por ello nos liberamos.
- Quien no interroga no progresa en su humanidad y no desarrolla el ritmo de su personalización.
- La filosofía pone ante la mente de los educandos los eternos por qué que siempre ha tenido el hombre ante su vista:
 - El por qué del bien y del mal, por qué somos pasajeros, pero qué amamos u odiamos, por qué morimos, por qué tenemos pasiones, por qué la materia no es eterna, por qué raciocinamos, por qué somos libres, por qué anhelamos, por qué sufrimos.
- La filosofía hace al hombre consciente de su ser, le muestra sus posibilidades y limitaciones, y lo sitúa objetivamente frente a sí mismo, a los otros, al mundo y a Dios.
- La filosofía nos pone en contacto con las diferentes ideologías; este contacto debe ser sereno, real, positivo e imparcial; debe llevar al educando a descubrir la originalidad del Evangelio y su fuerza de transformación en el mundo y en la historia. Es el momento de ayudarlo a descubrir que la Iglesia colabora en su formación, ofreciéndole lo que ella posee como propio: "una visión global del hombre y de la humanidad" Y esta visión se elabora a partir del Evangelio.
- La filosofía contribuye a la formación de una conciencia crítica; en esta tarea el educador cristiano debe introducir los valores evangélicos, y ofrecer, a través de ellos esa cosmovisión cristiana que pregona la Iglesia y que en muchos pueblos aparece enraizada en su propia cultura.
- Finalmente, a medida que se va afirmando el proceso de reflexión y de crítica, y de propuesta de nuevos valores –tareas que competen a esta asignatura- se comprende el derecho de la Iglesia a proponer la Buena Nueva como un elemento que corrige y purifica las diversas culturas, ideologías y doctrinas; a fin de que también a través de ellas pueda llegar un fermento de evangelización a los pueblos y naciones.

Evangelización a través de comportamiento y salud.

- Esta materia pretende dar una orientación básica, no propiamente para estructurar el comportamiento humano, sino con el fin de educar para la vida y para el amor.

- El ser humano, y el educando que está en formación, principalmente, tiene una realidad personal, orgánica y social, marcada con es dimensión sexual que expresa su situación en orden a la transmisión de la vida y a la maduración progresiva en el amor.
- Este amor, por ser eminentemente humano, "abarca el bien de toda la persona, y, por tanto, es capaz de enriquecer con una dignidad especial las experiencias del cuerpo y del espíritu y de ennoblecerlos como elementos y señales especiales de la amistad conyugal. El Señor se ha dignado sanar este amor, perfeccionarlo y elevarlo con el don especial de la gracia y la caridad. Un tal amor, asociando a la vez lo humano y lo divino, lleva a los esposos a un don mutuo de sí mismos, e impregna toda su vida; más aún, por su misma generosa actividad, crece y se perfecciona; supera, por tanto, con mucho, la inclinación puramente erótica, que por ser cultivo del egoísmo se desvanece rápida y lamentablemente". (G.S. 49)
- En un mundo erotizado y materialista, el educador cristiano está llamado a denunciar los abusos contra el amor, el sexo y la familia, anunciando con claridad el mensaje que la Iglesia nos presenta, y ofreciendo al joven una formación que responda a sus aspiraciones más profundas, en orden a orientar su proceso de crecimiento hacia el desarrollo integral de su personalidad.
- El noviazgo, el matrimonio, la vida conyugal, la vida de familia y las relaciones interpersonales entre todos los que se han unido por el amor, deben ser unas enseñanzas claras y prácticas, pero todas ellas basada en la doctrina de la Iglesia.

Así se logrará una verdadera Evangelización. Esta asignatura es de una responsabilidad extraordinaria.

Evangelización a través de los idiomas extranjeros.

- La Biblia nos muestra en la Torre de Babel el símbolo más real de la desunión y dispersión de los hombres, efecto de su egoísmo suprapotente; las diversas lenguas ponen limitaciones y vallas entre los hombres, los dispersa y los reúne en ghettos aislados; por ello el aprendizaje de una lengua extranjera es un esfuerzo laudable para recuperar la unión y la participación perdida.
- A través del aprendizaje de otras lenguas se advierte la dimensión relacional del hombre, así

como su aspiración y su necesidad de orientarse por una cosmovisión y unos valores integrados, todo lo cual debe servir como medio de apertura hacia los demás y como motivación para una amplia comunicación con ellos.

- La existencia humana se configura en una realidad dialogal y la maduración personal no se puede lograr sin ejercitar la propia voluntad en este contexto de relación.
- La lengua, expresión de la cultura y civilización de un pueblo, nos abre inmensas posibilidades de comprensión.
- La lengua, por su misma estructura refleja mucho el modo de ser de un pueblo: las lenguas romances, por ejemplo, refleja ciertas cualidades del alma latina, hispanoamericana; la lengua sajona, define muchas las cualidades de los pueblos nórdicos; las lenguas eslavas nos definen un intermedio entre oriente y occidente; las lenguas orientales expresadas en caracteres, son un enigma para el alma occidental; la lengua semita nos acerca a la comprensión más objetiva de la Biblia; y los dialectos encierran los misterios del alma africana...
- La Palabra de Dios que se expresa por medio de Jesucristo, fue pronunciada para todos, sin distinción; con razón, el libro que primero salió de la imprenta y que más traducciones ha tenido ha sido la Biblia, donde encontramos el mensaje válido para todos los hombres.
- Por medio de la enseñanza de los idiomas extranjeros, se puede fomentar la apertura hacia los demás, y la posibilidad de establecer con ellos una amplia red de comunicación, superando las barreras sociales, económicas y culturales.
- El educador que quiera evangelizar por medio de la enseñanza de los idiomas debe seleccionar algunos contenidos propios para una intencionalidad formativa y evangelizadora y emplearlos como material de lectura, comprensión y análisis dentro de la actividad educativa.
- Esta visión positiva de la persona humana y de la sociedad sirven al educador para establecer las bases de una verdadera fraternidad, ensanchando el corazón del joven para acoger el mensaje de salvación; entonces comprenderán que todos los hombres estamos llamados a formar un solo pueblo, y que todos podamos entendernos, hablando el único lenguaje del amor, que es la esencia de la Evangelización.